

Este Estilo de la Belleza tampoco se halla perfecto en las obras de los modernos. Si se hubieran conservado las de Zeuxis, particularmente su Elena, podriamos tal vez formar idea justa de él. Las Estatuas Griegas que nos quedan son generalmente de este Estilo, mas ó menos quanto lo permite el caracter de cada una; y aunque algunas tengan muchisima expresion de afectos, como el Laocoonte, se trasluce sin embargo la Belleza de las formas, bien que en un estado violento y alterado.

La Belleza parece que muda caracter segun el sugeto en quien se halla; y así vemos acercarse al sublime en el Apolo del Vaticano: en el Meleagro se ve la hermosura humana ó heroica: en las Niobes la mugeril: en el Apolino y la Venus de Médicis la hermosura de sugetos graciosos. Bellísimos son el Castor y Polux de San Ildefonso, la Lucha de Florencia, el Gladiador de Borguese, y el mismo Hércules de Farnesio. Todas estas obras son diversísimas de caracter; pero no obstante se conoce que sus Autores nunca se olvidaron de acompañarle con la hermosura.

Las ideas de Rafael suben poco mas arriba de los objetos que veía en la Naturaleza, y no son muy exquisitas: Anibal era bello en los cuerpos de los hombres: el Albano algo en las figuras de mugeres: Guido Rheni en las cabezas de ellas; pero mas por las formas que por el modo.

ESTILO GRACIOSO.

La *Gracia* es palabra que equivale á beneficencia: de donde viene que los objetos que nos parecen graciosos son aquellos que en su apariencia nos dan idea de esta qualidad. En este Estilo se deben dar á las figuras movimientos moderados, fáciles, amorosos, y mas humildes que arrogantes. En la execucion no se ha de pretender dar mucha fuerza; antes bien ha de ser suave, facil y